MAO TSE-TUNG

"El Imperialismo y todos los Reaccionarios son Tigres de Papel"

EDICIONES PUEBLOS UNIDOS - MONTEVIDEO - 1959

EL IMPERIALISMO Y TODOS LOS REACCIONARIOS SON TIGRES DE PAPEL

MAO TSE-TUNG

EL IMPERIALISMO Y TODOS LOS REACCIONARIOS SON TIGRES DE PAPEL

(Extractos de artículos, discursos y entrevistas)

MONTEVIDEO *Ediciones Pueblos Unidos* URUGUAY

COPYRIGHT BY EDICIONES PUEBLOS UNIDOS S. A.
TACUAREMBO Y COLONIA - CASILLA DE CORREO 589 - MONTEVIDEO - URUGUAY
IMPRESO EN EL URUGUAY PRINTED IN URUGUAY

ACERCA DE QUE "EL IMPERIALISMO Y TODOS LOS REACCIONARIOS SON TIGRES DE PAPEL"

Cómo valorar las fuerzas de la revolución y las fuerzas de la reacción a la luz de la verdad, es aún un gran problema no sólo en China sino también en el mundo. Mucha gente fracasa inevitablemente al determinar esto. El imperialismo y sus perros falderos de todos los países, son como el sol poniente en el cielo occidental; mientras que el socialismo y los movimientos revolucionarios nacionalistas que él apoya son como el sol naciente en el cielo oriental. Esto es característico de nuestros tiempos. Los días en que los imperialistas podían pasear su arrogancia se han ido para siempre y ellos mismos se encuentran a un paso de la agonía. Son los reaccionarios quienes deben temer las fuerzas de la revolución y no al contrario. Actualmente hay muy poca gente que aún no puede ver esto, que aún alimenta supersticiones e ilusiones, que aún se atemoriza ante los imperialistas en general y ante los imperialistas de EE.UU. en particular. En lo que respecta a este problema esta gente permanece aún en un estado

de pasividad. Todas las fuerzas progresistas y todos los marxistas y revolucionarios deben buscar medios de persuadirlos a fin de que las amplias masas puedan tener confianza y determinación revolucionarias, tengan firmeza y visión revolucionarias. Esta es una condición espiritual indispensable para acelerar el triunfal avance de la causa de la revolución.

El camarada Mao Tse-tung nos dice a menudo que, al considerar un problema, debemos captar sus puntos esenciales y no dejarnos despistar por los fenómenos superficiales. Durante las tres últimas décadas, y aún más, en cada momento crucial de la lucha de clases en nuestro país, el camarada Mao Tse-tung ha estado haciendo un penetrante análisis del estado de la lucha sobre la base de la ciencia del marxismo-leninismo y ha mostrado que todos los reaccionarios están condenados a perecer y que la causa revolucionaria está destinada a triunfar. Él usa la expresión "tigres de papel" para ilustrar que el imperialismo y todas las fuerzas reaccionarias parecen ser poderosas pero son en realidad débiles; usa el viejo dicho "una sola chispa puede incendiar una pradera" para ilustrar las nuevas fuerzas nacientes que crecen día a día en el curso de la revolución y, sobre la base de esta estimación, elabora sus planes estratégicos. La idea del camarada Mao Tse-tung de que las fuerzas de la revolución son invencibles y que las fuerzas reaccionarias, poderosas temporariamente, están destinadas a fracasar, ha armado a los comunistas chinos, educado e inspirado al pueblo chino y nos ha conducido a nuestras grandes victorias. Esta sabia conclusión del camarada Mao Tse-tung, de que "el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel", ha sido ya corroborada por la victoria de la revolución china y será ulteriormente corroborada por el exitoso desarrollo de la causa de la revolución en China y en el mundo entero.

La redacción de la revista "Shijie Zhishi" (Cultura mundial) reunió y publicó recientemente extractos de los artículos, discursos y entrevistas del camarada Mao Tse-tung relacionados con el tema de que "el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel". Esto tiene gran significación política. Es muy útil para la lucha del pueblo contra la agresión y la opresión de los imperialistas, especialmente de los imperialistas de los EE.UU. Publicamos aquí el material reunido, con el agregado de algunos importantes materiales relacionados con este tema y algunos cambios estilísticos.

Todo el artículo queda dividido en 3 partes. La primera trata el punto de que el imperialismo y todos los reaccionarios que representan las fuerzas agonizantes carecen de futuro y que su momentáneo ascenso es sólo una indicación de los últimos estertores de su agonía. La segunda señala que el imperialismo y todos los reaccionarios son exteriormente fuertes, pero que internamente están agotados, y que asisten muy buenas razones a los revolucionarios para despreciarlos, pero merecen toda nuestra atención a lo largo de toda lucha concreta. La tercera parte describe los rasgos esenciales

de la actual situación internacional, en la que el viento del este prevalece sobre el viento del oeste, y las fuerzas del socialismo han desplazado a las fuerzas imperialistas. Aunque la mayoría de estos artículos, discursos y entrevistas fueron publicados previamente y sólo una pequeña parte aún no ha sido publicada, aunque ellos abarcan un período de 20 años y se publican en forma de una compilación, todavía se leen como un ensayo político fresco e íntegro. Esto es debido a que la contradicción fundamental entre el imperialismo y sus perros falderos por una parte y los pueblos de todos los países por la otra, no ha sido aún resuelta, y debido a que el imperialismo de los EE.UU. especialmente, está mostrando los dientes y amenazando la paz mundial con una guerra atómica, situación tensa que agudiza el pensamiento de los pueblos oprimidos y amenazados, que reclaman urgentemente soluciones a esta contradicción. Es por esto que los lectores están naturalmente interesados en la discusión del camarada Mao Tse-tung sobre el problema de ser o no ser tigres de papel, que es el principal y mayor evento en los múltiples problemas relacionados con la solución de esta contradicción.

———

I

En "Sobre la Nueva Democracia", un artículo de significación histórica publicado en enero de 1940, el camarada Mao Tse-tung señalaba que el capitalismo ha alcanzado el estado de decadencia y muerte, mientras que el comunismo está "recorriendo el mundo con el impulso de un alud y el poder de un rayo":

"El comunismo es a la vez un completo sistema ideológico del proletariado y un nuevo sistema social. Diferente de cualquier otro sistema ideológico o social, es el sistema más completo, más progresista, el más revolucionario y más racional desde que la historia del mundo comenzó. El sistema ideológico y social del feudalismo sólo tiene un lugar en el museo de la historia. El sistema ideológico y social del capitalismo se ha transformado también en pieza de museo en una parte del mundo, en la URSS, mientras que en otros países se asemeja a una persona al borde de la muerte, hundiéndose rápidamente, a semejanza del sol que se oculta detrás de las colinas occidentales, y será también pronto relegado al museo. Por otro lado, el sistema ideo-

lógico y social comunista goza de juventud perpetua y está recorriendo al mundo con el impulso de un alud y el poder de un rayo".

En "Sobre la Nueva Democracia", el camarada Mao Tse-tung señala más adelante que la violencia irrefrenada de todos los reaccionarios que representan las fuerzas decadentes indica que están empeñados en luchas agónicas:

"La desenfrenada violencia de todas estas fuerzas oscuras de la reacción, locales y extranjeras, ha traído la calamidad a nuestra nación, pero esta misma violencia indica que aun cuando las fuerzas oscuras tienen aún algún poder, ésta es su lucha final, y que las masas populares se aproximan a la victoria. Esto es verdad para China, para Oriente y para el mundo entero".

El 17 de junio de 1945 el camarada Mao Tse-tung señalaba en una intervención pronunciada en un acto en memoria de los mártires revolucionarios chinos, que cuanto más reaccionarios se vuelven los reaccionarios, tanto más cerca están de su ruina:

"Todos los reaccionarios tratan de quebrantar la revolución por medio del asesinato en masa y piensan que cuanto más gente masacren, más débil se tornará la revolución. Pero, contrariamente a este anhelo de la reacción, el hecho es que cuanto más gente masacran los reaccionarios, mayor se torna el poder de la revolución y más cerca están los reaccionarios de su ruina. Esto es una ley ineludible".

El 6 de noviembre de 1957, el camarada Mao Tse-tung declaró en la reunión del Soviet Supremo de la URSS, en la que se celebraba el 40 aniversario de la Revolución de Octubre:

"El sistema socialista reemplazará al fin al sistema capitalista. Esto es una ley objetiva independiente de la voluntad humana. Por más que los reaccionarios traten de evitar que la rueda de la historia gire, la revolución tendrá lugar tarde o temprano y triunfará seguramente".

«Levantando una roca sólo para aplastar los dedos de sus propios pies» es un proverbio chino que describe la acción de algunos tontos. Los reaccionarios de todo país son exactamente esos tontos. Sus diversos modos de perseguir a los revolucionarios pueden sólo terminar en levantamientos populares hacia una más amplia y completa revolución. —¿Acaso las numerosas persecuciones del pueblo revolucionario cometidas por el zar ruso y Chiang Kai-shek no sirvieron precisamente para estimular las grandes revoluciones rusa y china?

En un discurso titulado "Nuevo Gobierno Democrático Constitucional", pronunciado en Yenan el 20 de febrero de 1940 ante la Asociación Para Promover

el Establecimiento del Gobierno Constitucional, el camarada Mao Tse-tung expuso la falaz propaganda de Chiang Kai-shek sobre la consolidación de un Gobierno Constitucional y demostró que al final "sus esquemas (los de los reaccionarios) siempre son contraproducentes".

"Los reaccionarios recalcitrantes del mundo pueden serlo hoy, mañana y aun pasado mañana, pero no pueden serlo para siempre; tendrán que cambiar al final. Tomemos a Wang Ching-wei por ejemplo; después de ser un reaccionario recalcitrante por mucho tiempo, no no pudo seguir haciendo ese juego en la arena antijaponesa y tuvo que caer en los brazos del Japón. Tomemos a Chang Kuo-tao como otro ejemplo: también fue un recalcitrante durante mucho tiempo, pero también él apretó los talones luego que tuvimos una serie de encuentros en lucha con él. Los reaccionarios son duros, pero no hasta la muerte; después de desempeñar ese papel por un tiempo, al final tienen que cambiar, cambiar en algo tan inmundo como para convertirse en seres por debajo del desprecio, como un montón de estiércol de perro. Hay algunos que han admitido sus errores y han cambiado para bien, después que hemos discutido con ellos y los hemos convencido. De cualquier manera, es evidente que los reaccionarios cambiarán. Siempre tienen una cantidad de planes en la mano, planes para cosechar ganancias a expensas de los demás, para actuar con segunda intención, etc., etc. Pero sus planes siempre son contraproducentes. Siempre comienzan haciendo daño a los demás, pero terminan por arruinarse ellos mismos. Nosotros dijimos una vez que Chamberlain estaba "levantando una roca sólo para aplastarse los dedos de sus propios pies" y estábamos en lo cierto. Chamberlain estaba primariamente empeñado en recoger a Hitler como una roca para aplastar los dedos del pueblo de la U. Soviética, pero en aquel día de setiembre del año pasado en que sobrevino la guerra entre Alemania por un lado e Inglaterra y Francia por el otro, la roca en las manos de Chamberlain cayó sobre sus propios dedos. Todavía lo está hiriendo. Hay similares ejemplos también en China. Yuan Shih-kai aplastaba los dedos de los pies de la gente común, pero finalmente recibió su merecido y murió después de haber sido Emperador por pocos meses. Tuan Chi-jui, Hsu Shih-chang, Tsao Kun, Wu-Pei-fu y otros, quisieron reprimir al pueblo, pero fueron finalmente derrocados por este mismo pueblo. Cualquiera que trate de obtener ganancias a expensas de los demás, termina mal".

El 24 de abril de 1945, el camarada Mao Tse-tung remitió su famoso informe político "Sobre la Coalición Gubernamental" al 7º Congreso Nacional del P. C. Chino. En la parte titulada "Nuestro Programa Específico", el camarada Mao Tse-tung previno contra el intento de los reaccionarios del Kuomintang de llevar a cabo actividades conspiratorias convocando a una "Asam-

blea Nacional" y predijo que, planteando esta línea reaccionaria, "están colocando un lazo corredizo alrededor de sus propios cuellos" y se encaminan a su propio desastre. El camarada Mao Tse-tung dijo:

"Las medidas que nuestros héroes anti-populares adoptarán de acuerdo con su línea de desunión, los conducirán al desastre. Están colocando un lazo corredizo alrededor de sus propios cuellos, que nunca podrá aflojarse y eso es la Asamblea Nacional. Planeaban usar la mentada "Asamblea Nacional" como una varita mágica, primero, para oponerse a la propuesta de una coalición gubernamental, segundo, para mantener la dictadura, y tercero, encontrar algún justificativo para una guerra civil. La historia, sin embargo, por su propia lógica, tomará un curso contrario a sus deseos y están "sólo levantando una roca para aplastar los dedos de sus propios pies".

En un comentario "Sobre el peligro de la política de Hurley" que escribió para la Agencia de noticias Sinjuá el 12 de julio de 1945, el camarada Mao Tse-tung señaló que la política de EE.UU. hacia China había creado la crisis de la guerra civil en China; advirtió que la política de los EE.UU., que era hostil al pueblo chino, hundiría al gobierno y al pueblo de los EE.UU. en "pruebas y tribulaciones interminables".

"De labios del propio Hurley, el gobierno del Kuomintang, representado por Chiang Kai-shek, repentinamente se transformó en la «Bella», mientras que

el Partido Comunista Chino era la «Bestia»; incluso declaró llanamente que los EE.UU. cooperarían solamente con Chiang Kai-shek y no con el P. C. Chino. Esto, por supuesto, no es solamente el punto de vista personal de Hurley, sino el punto de vista de un grupo del Gobierno estadounidense; es un punto de vista equivocado y peligroso... Si la política de Hurley continúa, el Gobierno norteamericano caerá sin remedio en el profundo e inmundo pozo negro de la reacción china; se colocará en oposición a los cientos de millones de chinos ya despiertos o que están despertando, y se convertirá en un estorbo para la guerra antijaponesa en la actualidad y para la paz mundial en el futuro... Una cosa es cierta sin embargo: si la política de Hurley, que ayuda e instiga a las fuerzas antipopulares de China en oposición a una tan vasta cantidad de chinos, continúa, colocará un peso aplastante sobre el Gobierno y el pueblo de los EE.UU. y los sumergirá en pruebas y tribulaciones interminables; esto es un punto del que debe enterarse al pueblo de los EE.UU.".

En su discurso final en el 7º Congreso Nacional del Partido Comunista de China el 11 de junio de 1945, "Cómo el anciano tonto movió las montañas", el camarada Mao Tse-tung dijo:

"La política del Gobierno de los EE.UU. de apoyar a Chiang Kai-shek y oponerse al Partido Comunista muestra la agresividad de los reaccionarios norteameri-

canos. Pero todos los planes de los reaccionarios, locales o extranjeros, de impedir al pueblo chino la obtención de la victoria están destinados a fracasar. En el mundo de hoy la democracia es la corriente principal y la reacción contra la democracia es solamente un pequeño remolino. La reacción está tratando de barrer los movimientos de independencia nacional y la democracia popular, pero este pequeño remolino no puede nunca convertirse en la corriente principal".

Los reaccionarios están destinados al fracaso y la revolución al triunfo. En su discurso final en el 7º Congreso Nacional del P. C. Chino, el camarada Mao Tsetung exhortó a la gente a tener confianza en la victoria de la revolución. Citó la vieja fábula china "Cómo el tonto anciano movió las montañas" para mostrar que, en tanto que el pueblo revolucionario tenga confianza, no tema a los reaccionarios y tenga la determinación de persistir en la lucha hasta el final, la revolución ciertamente triunfará:

"Popularizar la línea del Congreso, significa alentar a todo el Partido y a todo el pueblo en la confianza de que la victoria de la revolución es segura. Antes que nada, debemos alentar a la vanguardia de la revolución de manera que, firme y pronta para el propio sacrificio, sobrelleve todas las dificultades en la lucha por la victoria. Esto, sin embargo, no es bastante; debemos también alentar a la masa del pueblo a través

de todo el país, de manera que ellos también se alíen a nosotros de todo corazón en la lucha común por la victoria. Debemos inculcarles el convencimiento de que China pertenece al pueblo chino y no a los reaccionarios. En la China antigua existía una fábula llamada «Cómo el anciano tonto movió las montañas». Es la historia de un anciano que vivía en el norte de China en tiempos antiguos, conocido como el «Anciano Tonto» de la Montaña del Norte. Su casa miraba al sur y su puerta estaba obstruida por dos grandes montañas, Taihang y Wangwu. Con gran determinación, dirigió a sus hijos para que excavaran las montañas con piquetas. Otro viejo de barba gris, conocido como el «Anciano Sabio», miraba sus tentativas y rio diciendo «¡Qué tontos son Uds. al tratar de realizar eso! excavar dos grandes montañas, está completamente fuera de tu capacidad y de la de tus hijos». El «Anciano Tonto» replicó: «Cuando yo muera estarán mis hijos; cuando ellos mueran estarán sus hijos, y así hasta el infinito. En cuanto a estas dos montañas, altas como son, no pueden volverse más altas, sino que, por el contrario, con cada palada se volverán más y más bajas. ¿Por qué no podemos moverlas?». De esta manera refutó el punto de vista errado del «Anciano Sabio» y resueltamente continuó cavando día tras día. Su perseverancia finalmente llegó al corazón de Dios en el cielo, quien envió abajo a dos seres celestiales para llevarse las montañas sobre sus hombros. Hoy en día existen dos grandes montañas recostadas como un peso mortal sobre el pueblo chino:

el imperialismo y el feudalismo. El Partido Comunista Chino ya hace mucho tiempo que ha decidido desplazarlas. Debemos perseverar y trabajar sin cesar, y nosotros podremos también tocar el corazón del Dios de los cielos. Este Dios no es otro que la masa del pueblo chino. ¿Y si se levanta y cava junto a nosotros, por qué no podremos mover esas dos montañas?".

En el comentario "Sobre el Libro Blanco", que escribió para la Agencia de noticias Sinjuá el 11 de agosto de 1949, el camarada Mao Tse-tung hizo un agudo análisis de las dos lógicas enteramente distintas que gobiernan el desarrollo de las fuerzas reaccionarias y las fuerzas populares. También señaló que la gente progresista debe organizar fuerzas para luchar contra los reaccionarios y que debe educar, unificar, y ganarse a todos aquellos que aún están fluctuando y vacilando, de manera de aislar a los reaccionarios completamente:

"La lógica de los imperialistas difiere de la del pueblo en lo siguiente: quiebra, fracaso, quiebra otra vez, fracaso nuevamente, hasta su ruina — ésa es la lógica del imperialismo y de todos los reaccionarios del mundo entero. No irán ciertamente contra esta lógica. Esta es una ley marxista. Nosotros decimos: «el imperialismo está muy corrompido». Es decir que su naturaleza fundamental no puede ser cambiada. Hasta su ruina, los elementos imperialistas no dejarán caer la cuchilla del carnicero, ni se convertirán en Budas.

"Lucha, fracaso, lucha otra vez, fracaso nuevamente, lucha otra vez, hasta la victoria — ésa es la lógica del pueblo. Tampoco él irá, ciertamente, contra esa lógica. Esta es otra ley marxista. La revolución del pueblo ruso estaba basada en esta ley, y la revolución del pueblo chino también lo está.

"Lucha de clases — algunas clases salen victoriosas y algunas eliminadas. Esto es historia. Esta es la historia de algunos miles de años de civilización. La interpretación de la historia desde este punto de vista se llama materialismo histórico. El punto de vista contrario es el idealismo histórico.

"El método de la auto-crítica puede ser solamente usado entre el pueblo. Es vano esperar que los imperialistas y los reaccionarios chinos puedan ser persuadidos para que sean bondadosos y se arrepientan. La única vía es organizar fuerzas para luchar contra ellos, como por ejemplo, nuestra "Guerra de Liberación Popular", nuestra revolución agraria, denunciando al imperialismo, "aguijoneándolo", derrotándolo y castigando sus actos criminales, y "permitiéndoles solamente comportarse en forma apropiada, no dejándolo hablar o actuar salvajemente". Solamente entonces, habrá esperanza de tratar con los países imperialistas extranjeros en condiciones de igualdad y beneficio mutuo. Solamente entonces habrá esperanza de educar —de manera de convertir a los malos en buenos— a los elementos terratenientes, elementos de la clase burocrática burguesa, y reaccionarios del Kuomintang y sus cómplices, que

habrán sido desarmados y se habrán rendido, y en tanto que sea posible, convertirles en buenas personas. Muchos elementos liberales chinos, es decir, viejos elementos democráticos, los partidarios de la así llamada "Democracia Individual", en los cuales Truman, Marshall, Acheson y Leighton Stuart basan sus esperanzas y a quienes siempre tratan de ganar para sí, están frecuentemente en un estado de pasividad y a menudo equivocados en la apreciación de los problemas —están frecuentemente equivocados en su visión de los dirigentes norteamericanos, del Kuomintang, de la URSS y también del P. C. Chino. Eso se debe a que ellos no aplican o están contra la aplicación del método materialista histórico para examinar los problemas.

"Los elementos progresistas, los comunistas, todos los grupos y partidos democráticos, obreros conscientes, jóvenes estudiantes e intelectuales progresistas, tienen el deber de unificar a las capas medias, a los rezagados, a los elementos atrasados de varias capas, y a todos aquellos que aún están indecisos y vacilantes dentro de la China Popular (esta gente continuará indecisa por mucho tiempo, vacilarán nuevamente después de haber sido firmes y volverán a vacilar tan pronto como encuentren dificultades); tienen el deber de darles una ayuda bien intencionada, de criticar su indecisión, de educarlos y ganarlos para el lado de la amplia masa del pueblo y no permitir que el imperialismo los absorba para su lado, el deber de decirles que se desprendan de sus ilusiones y se preparen para la lucha. No hay que pensar que después

de la victoria el trabajo no se necesita más. Trabajo, mucho más trabajo y trabajo paciente tiene que ser realizado antes que esta gente pueda ser genuinamente ganada para nuestra lucha. Una vez que ellos hayan sido ganados, el imperialismo estará completamente aislado, las maniobras de Acheson ya no darán resultado.

II

En el editorial "El Viraje en la 2da. Guerra Mundial" que escribió para el "Yenan Jiefang Ribao" (Diario de la Liberación) el 12 de octubre de 1942, el camarada Mao Tse-tung analizó la naturaleza esencial de las fuerzas reaccionarias, que son exteriormente fuertes pero interiormente débiles, y recordó al pueblo revolucionario que no debe ser desorientado por los fenómenos superficiales. Escribió lo siguiente:

"En la historia de la humanidad todas las fuerzas reaccionarias al borde de su extinción se esfuerzan invariablemente por asestar el golpe de muerte a las fuerzas revolucionarias, y algunos revolucionarios son susceptibles de ser engañados por algún tiempo por este despliegue de fuerza que oculta un verdadero agotamiento y son incapaces de captar el punto esencial: que su enemigo se aproxima a su extinción, mientras que ellos mismos se acercan a la victoria. El ascenso de las fuerzas fascistas y la guerra de agresión que ellas hicieron durante algunos años son precisamente un ejemplo de ese "golpe de muerte", que en la guerra cobró forma con el ataque a Stalingrado. En este punto crítico de la historia, muchos participantes del frente mundial antifascista se desorien-

taron por la feroz apariencia del fascismo y no fueron capaces de ver su esencia real".

Los reaccionarios están siempre alardeando de su aparentemente enorme poderío militar. Aún mismo entre el pueblo hay quienes, en grados diversos, alimentan temores por el poderío militar de los reaccionarios. Es el punto de vista de que "las armas deciden todo".

En su conocido tratado "Acerca de la Guerra prolongada", escrito en mayo de 1938, el camarada Mao Tsetung ha hecho una profunda crítica del citado punto de vista:

"...La llamada teoría de «las armas deciden todo»... es una teoría mecanicista de la guerra, un enfoque subjetivista y unilateral. Nuestro enfoque es opuesto a éste; consideramos no solamente las armas sino también el poder del hombre. Las armas son un factor importante en la guerra, pero no decisivo: lo decisivo es el hombre, no el material. La pugna de fuerzas es no sólo una pugna del poder militar y económico sino además del poder y de la moral del hombre. El poder militar y económico debe ser controlado por el hombre".

En agosto de 1946 el camarada Mao Tse-tung concedió una entrevista a la periodista norteamericana Anna Louise Strong y expresó su famoso punto de vista de que todos los reaccionarios son tigres de papel. Lo que sigue es el texto completo de esta entrevista:

Strong pregunta: "¿Cree Ud. que hay esperanzas para el arreglo político y pacífico del problema chino en un futuro cercano?".

Mao Tse-tung responde: "Eso depende de la actitud del Gobierno de los EE.UU. Si el pueblo norteamericano detiene las manos de los reaccionarios norteamericanos que ayudan a Chiang Kai-shek a conducir la guerra civil, hay esperanzas para la paz".

Pregunta: "Supóngase que los EE.UU. no dan a Chiang Kai-shek más ayuda de la que le han dado, ¿cuánto tiempo puede Chiang Kai-shek mantenerse en la lucha?".

Respuesta: "Alrededor de un año".

Pregunta: "¿Es posible que Chiang Kai-shek pueda económicamente durar ese tiempo?".

Respuesta: "Sí, puede".

Pregunta: "¿Qué ocurriría si los EE.UU. aclaran que no suministrarán más ayuda a Chiang Kai-shek desde ahora?".

Respuesta: "Por el momento aún no hay signos que indiquen que el Gobierno de los EE.UU. y Chiang Kai-shek tengan deseos de detener la guerra en fecha próxima".

Pregunta: "¿Cuánto tiempo puede mantenerse luchando el Partido Comunista?".

Respuesta: "Por lo que a nuestros deseos se refiere, no queremos luchar ni siquiera un día. Pero si las circunstancias nos fuerzan, somos capaces de hacerlo hasta el fin".

Pregunta: "Supóngase que el pueblo norteamericano pregunte por qué el Partido Comunista hace la guerra; ¿qué debería contestar yo?".

Respuesta: "Porque Chiang Kai-shek quiere masacrar al pueblo chino y el pueblo tiene que defenderse si quiere sobrevivir. Esto pueden entenderlo los norteamericanos".

Pregunta: "¿Qué piensa Ud. de la posibilidad de que los EE.UU. vayan a la guerra contra la U. Soviética?".

Respuesta: "La propaganda acerca de una guerra antisoviética tiene dos aspectos: por una parte, el imperialismo norteamericano está realmente preparando una guerra contra la URSS; las constantes menciones a una guerra antisoviética, así como la propaganda antisoviética, constituyen la preparación política para una guerra antisoviética. Por otro lado, esta propaganda es una cortina de humo levantada por los reaccionarios de EE.UU. para cubrir las muchas contradicciones reales que el imperialismo de los EE.UU. está enfrentando ahora. Estas son las contradicciones entre los reaccionarios de los EE.UU. y el pueblo norteamericano, y las contradicciones entre el imperialismo norteamericano y otros países capitalistas y los países coloniales y semicoloniales. En la actualidad la consigna de los EE.UU. de hacer una guerra antisoviética significa en realidad la opresión del pueblo norteamericano y la expansión de sus fuerzas agresivas en el mundo capitalista. Como Ud. sabe, Hitler y sus secuaces, los señores japoneses de la guerra, usaron el sonsonete antisoviético durante mucho tiempo, como excusa para esclavizar al pueblo de sus propios países y consumar la agresión contra otros países. Ahora, los reaccionarios de EE.UU. están haciendo precisamente lo mismo".

"Para iniciar una guerra, los reaccionarios de EE.UU. deben primero emprender un ataque contra el pueblo norteamericano. Ellos ya están atacando al pueblo norteamericano. Han estado oprimiendo a los trabajadores y a los elementos democráticos norteamericanos política y económicamente y se están preparando para instaurar el fascismo en los EE.UU.

"El pueblo norteamericano debería levantarse para resistir los ataques de los reaccionarios de EE.UU. y creo que lo hará".

"Entre los EE.UU. y la U. Soviética se extiende un vasto territorio que comprende muchos países capitalistas y países coloniales y semicoloniales de Europa, Asia y Africa; antes que los reaccionarios de EE.UU. hayan subyugado a estos países, un ataque contra la URSS no tiene ninguna posibilidad. En el Pacífico los EE.UU. controlan ahora más territorio que las antiguas esferas de influencia inglesas. Controlan el Japón, la China gobernada por el Kuomintang, la mitad de Corea y el Pacífico Sur; han dominado durante mucho tiempo a las Américas Central y del Sur; tratan también de controlar todo el Imperio Británico y Europa Occidental. Con pretextos diversos, los EE.UU. están emprendiendo preparativos militares en gran escala y estableciendo bases militares en muchos países. Todas las bases navales que han establecido y que se disponen a establecer en todo el mundo, dicen los reaccionarios de EE.UU., están dirigidas contra la URSS. Es verdad, estas bases militares están dirigidas contra la URSS. Pero en la actualidad, no es la URSS sino aquellos países en donde se establecen las bases militares, los que sufren en primer término la agresión de EE.UU. Creo que no pasará mucho tiempo antes de que estos países lleguen a advertir quién los está oprimiendo realmente, la URSS o los EE.UU. Los reaccionarios de EE.UU. se encontrarán algún día resistidos por los pueblos de todo el mundo".

"Por supuesto, no pretendo decir que los reaccionarios de EE.UU. no intentan atacar a la URSS. La URSS es el defensor de la paz mundial, el poderoso factor que obstruye el establecimiento de una dominación mundial por los reaccionarios de EE.UU. Con la existencia de la URSS, las ambiciones de los reaccionarios de EE.UU. y de todo el mundo, no pueden ser absolutamente realizadas. Esta es la causa del intenso odio que sienten por la URSS los reaccionarios de EE.UU. y de todo el mundo, que sueñan realmente con barrer a este país socialista. Pero hoy, a poco tiempo de la terminación de la segunda guerra mundial, toda esta chillona alharaca acerca de una guerra entre EE.UU. y la URSS hecha por los reaccionarios de EE.UU., y la sucia atmósfera que ellos crean, no puede sino hacer meditar sobre sus reales objetivos. Aparece algo claro que bajo la consigna antisoviética, están atacando frenéticamente a los trabajadores y elementos democráticos norteamericanos y transformando a todos los países objeto de la expansión de los EE.UU. en sus apéndices. Pienso que el pueblo norteamericano y los pueblos de todos los países amenazados por la agresión de los EE.UU. deberían unirse para rechazar los ataques de los reaccionarios de los EE.UU. y de sus lacayos en varios países. Solamente la victoria en esta lucha puede evitar una tercera guerra mundial; no puede ser evitada de otro modo".

Pregunta: "Ésta es una excelente explicación. ¿Pero supóngase que los EE.UU. usan la bomba atómica? ¿Y supóngase que los EE.UU. bombardean a la URSS desde sus bases en Islandia, Okinawa y China?".

Respuesta: "La bomba atómica es un tigre de papel con el cual los reaccionarios de EE.UU. tratan de aterrorizar al pueblo. Parece terrible pero de hecho no lo es. Desde luego, la bomba atómica es un arma de destrucción masiva, pero el resultado de una guerra es decidido por el pueblo, no por una o dos armas nuevas".

"Todos los reaccionarios son tigres de papel. Aparentemente, son terroríficos, pero en realidad su poder no es tan grande. Desde el punto de vista de una larga perspectiva, el poder realmente grande reside no en los reaccionarios, sino en el pueblo. Antes de la revolución de febrero de 1917 en Rusia, ¿qué lado era en Rusia realmente fuerte? Superficialmente, el zar era en esa época poderoso; pero fue barrido por una ráfaga de la revolución de Febrero. En último análisis, la fuerza de Rusia estaba del lado de los Soviets de obreros, campesinos y soldados. El zar era solamente un tigre de papel. ¿No fue Hitler considerado alguna vez muy poderoso? Pero la historia probó que era un tigre de papel. Así también Mussolini y el imperialismo japonés. Por otro lado, la URSS y los pueblos

amantes de la democracia y la paz en todos los países, son más poderosos de lo que se pensaba".

"Chiang Kai-shek y sus sostenedores, los reaccionarios de EE.UU., son también tigres de papel. Al hablar del imperialismo de EE.UU. el pueblo parece creer que aquél es poderosísimo y los reaccionarios chinos usan este "poder" de los EE.UU. para atemorizar al pueblo chino. Pero ya se probará que los reaccionarios de EE.UU., como todos los reaccionarios de la historia, no son en modo alguno fuertes. En los EE.UU. hay gente de otra clase que tiene realmente poder: el pueblo norteamericano. Tomemos, por ejemplo, la situación de China. Nosotros dependemos del mijo-más-rifle, pero la historia probará finalmente que hasta este mijo-más-rifle es más fuerte que la aviación-más-tanques de Chiang Kai-shek. Aunque el pueblo chino enfrente todavía muchas dificultades, sufrirá aún muchas penurias por largo tiempo bajo los ataques conjuntos del imperialismo de los EE.UU. y los reaccionarios chinos; algún día estos reaccionarios fracasarán y nosotros triunfaremos. La única razón es que los reaccionarios representan la reacción, mientras que nosotros representamos el progreso".

El 25 de diciembre de 1947, el camarada Mao Tsetung envió el informe "La Situación Presente y Nuestras Tareas" a una reunión del Comité Central del

Partido Comunista Chino. En este informe el camarada Mao Ttse-tung dijo:

"Habiendo apreciado sobriamente la situación internacional y nacional sobre la base de la ciencia del marxismo-leninismo, el Partido Comunista Chino está convencido de que todos los ataques de los reaccionarios de dentro y fuera no sólo deben ser, sino que además pueden ser, derrotados. Cuando el cielo parecía sombrío, nosotros señalábamos que la oscuridad era solamente temporaria, que la tormenta se disiparía rápidamente y la luz del día pronto brillaría en adelante. Cuando el grupo de bandidos de Chiang Kai-shek emprendió la guerra contrarrevolucionaria en el ámbito nacional en julio de 1946, pensó que el Ejército de Liberación Popular podría ser derrotado en un período de tres a seis meses. Ellos calcularon que con el ejército regular de 2.000.000, más de 1.000.000 de soldados irregulares y 1.000.000 más en los establecimientos militares y unidades armadas en la retaguardia, tenían en total un poderío armado de más de 4.000.000; que habían usado el tiempo necesario para completar sus preparativos para la ofensiva; que habían recuperado el control de las grandes ciudades; que tenían en su poder áreas que abarcaban una población de más de 300.000.000; que ellos se habían apoderado de todo el equipo del ejército invasor japonés que contaba con un millón de soldados; que habían obtenido una enorme ayuda militar y financiera del Gobierno de los EE.UU. Más aun: ellos pensaron que el Ejército de Liberación Popular había sido desgastado en los 8 años de la guerra de resistencia a la agresión japonesa y era sumamente inferior al Ejército del Kuomintang en número y equipo; que la población de las áreas chinas liberadas era solamente de poco más de 100.000.000 (1) y que en la mayoría de estas áreas las reaccionarias fuerzas feudales no habían sido todavía eliminadas, la reforma agraria aún no llevada a cabo en forma universal y completa y que por ende la retaguardia del Ejército de Liberación Popular no estaba consolidada todavía. Sobre esta base el grupo de bandidos de Chiang Kai-shek, ignorando el deseo de paz del pueblo chino, quebrantó finalmente el acuerdo de cese de fuego concertado entre el Kuomintang y el P. Comunista en enero de 1946 y las resoluciones adoptadas por la conferencia política consultiva de todos los partidos, y emprendió una guerra aventurera. Dijimos entonces que la superioridad del enemigo en poderío militar era transitoria y constituía un factor que podía producir solamente efectos temporales, y la ayuda del imperialismo norteamericano era del mismo modo un factor que podía producir esos mismos efectos, mientras que el carácter antipopular de la guerra de Chiang Kai-shek y el apoyo o la oposición del pueblo son factores

(1) El censo de la población en esa época era inexacto y, generalmente, se calculaba la población del país en 450.000.000. Después de la liberación un censo más exacto mostró que China tenía 600.000.000 de habitantes. (Nota de la redacción de *Renmin Ribao).*

que tendrán efectos constantes. A este respecto, el Ejército de Liberación Popular goza de superioridad. Por su naturaleza patriótica justa y revolucionaria, la guerra sobrellevada por el Ejército de Liberación Popular está destinada a ganar el apoyo del pueblo de todo el país. En esto consiste el fundamento político para una victoria sobre Chiang Kai-shek. Nuestra experiencia en los 18 meses de guerra ha confirmado plenamente este razonamiento".

. . . .

"La pandilla reaccionaria de Chiang Kai-shek se lanzó a la aventura de la antipopular guerra civil en 1946 porque contaba no solamente con su superioridad militar sino, principalmente, con lo que ellos pensaban que era la fuerza más poderosa e invencible del mundo: el imperialismo de los EE.UU. con la bomba atómica en sus manos. Por un lado pensaron que el imperialismo de EE.UU. podría abastecer sus necesidades militares y financieras en forma ininterrumpida, y, por el otro, anhelaban profundamente una «inevitable guerra entre los EE.UU. y la U. Soviética» y «el inevitable estallido de una tercera guerra mundial». Tal dependencia del imperialismo de los EE.UU. es una característica común de las fuerzas reaccionarias de todos los países del mundo desde la terminación de la segunda guerra mundial. Es una consecuencia del serio golpe asestado al mundo capitalista en la segunda guerra mundial, de la debilidad de las fuerzas reaccionarias de todos los países, de su pánico y su pérdida de confianza y del gran poder de las fuerzas revolucionarias del mundo, que hace que los reaccionarios de todo el mundo sientan que no hay otra salida que confiar en la ayuda del imperialismo de EE.UU. ¿Pero es el imperialismo de EE.UU. de postguerra realmente tan poderoso como Chiang Kai-shek y los reaccionarios de otros países piensan? ¿Puede realmente abastecerlos ininterrumpidamente? De ningún modo. El poder económico del imperialismo de EE.UU., que aumentó durante la segunda guerra mundial, enfrenta mercados internos y extranjeros inestables que se reducen diariamente. Una ulterior reducción de los mercados conducirá a una crisis económica. El auge de guerra que los EE.UU. disfrutan es sólo un fenómeno temporal. Su poder es sólo superficial y pasajero. La crisis diaria amenaza al imperialismo de EE.UU. como un volcán; el imperialismo de EE.UU. está exactamente sentado sobre este volcán. Presionados por esta situación, los imperialistas de EE.UU. han elaborado sus planes para esclavizar al mundo y, corriendo enloquecidamente como bestias salvajes hacia Europa, Asia y otras áreas, y reuniendo las fuerzas reaccionarias de todos los países —los desechos humanos repudiados por sus pueblos— han organizado un campo imperialista, antidemocrático, para oponerse a todas las fuerzas democráticas encabezadas por la URSS y prepararse para la guerra, en la esperanza de que algún día, en un futuro remoto, podrán emprender una tercera guerra mundial y derrotar

a las fuerzas de la democracia. Este es un proyecto insensato. Todas las fuerzas democráticas del mundo deben y, ciertamente, pueden derrotarlo. El poderío del campo mundial anti-imperialista superará al del campo imperialista. Somos nosotros quienes poseemos la superioridad, no el enemigo".

En el artículo "Las Fuerzas Revolucionarias del Mundo se Reúnen para Combatir la Agresión Imperialista", que escribió para el periódico "Por una Paz Duradera, por una Democracia Popular", en noviembre de 1948, el camarada Mao Tse-tung señaló que, "sería un grandísimo error sobreestimar el poderío del enemigo y subestimar el poderío de la revolución".

"Después de la victoria de la segunda guerra mundial, el imperialismo de EE.UU., que ha tomado el lugar de los fascistas de Alemania, Italia y Japón, junto con sus segundones de todos los países, se están preparando frenéticamente para una nueva guerra mundial y amenazan al mundo entero. Esto refleja la extrema decadencia del mundo capitalista y el terror por su inminente ruina. Este enemigo todavía tiene poder. Por lo tanto, todas las fuerzas revolucionarias dentro de cada país y las de todos los países, deben estar unidas. Debe formarse un frente anti-imperialista encabezado por la URSS, tratando de seguir una política correcta; de otro modo, la victoria no puede ser lograda. La base de este enemigo es débil. Se está derrumbando internamente,

está divorciado de su pueblo y se enfrenta a una intrincada crisis económica. Por lo tanto puede ser derrotado. Sería un grandísimo error sobreestimar el poderío del enemigo y subestimar el de la revolución".

El 18 de enero de 1948 en "Acerca de Varias Cuestiones Importantes en la Política Actual del Partido", directivas que escribió para el Comité Central del Partido Comunista Chino para su circulación dentro del Partido, el camarada Mao Tse-tung nos decía que en su conjunto, y por razones estratégicas, deberíamos despreciar al enemigo, mientras que al mismo tiempo deberíamos prestar atención al arte de la lucha y, en relación con cada aspecto individual y con cada lucha concreta, deberíamos tomar plenamente en cuenta al enemigo.

"Estamos contra la sobreestimación del poderío del enemigo. Por ejemplo, el terror hacia el imperialismo de EE.UU., el terror de ir a luchar en el área dominada por el Kuomintang y el terror de abolir el sistema feudal, distribuyendo la tierra de los terratenientes y confiscando el capital burocrático, el miedo a una guerra prolongada, etc. Todo esto es incorrecto. El capitalismo en todo el mundo y el gobierno de la camarilla reaccionaria de Chiang Kai-shek están ya quebrantados sin ningún porvenir. Tenemos razones para despreciarlos. Somos ciertamente capaces y tenemos la confianza de derrotar a todos los enemigos del pueblo chino de aquí y del extranjero. Pero en lo que se refiere a cada aspecto individual y a

cada lucha concreta (sea ésta militar, política, económica o ideológica) no debemos nunca despreciar al enemigo. Por el contrario, debemos tomarlo plenamente en cuenta, concentrar todos nuestros esfuerzos en la lucha. Solamente así podremos lograr la victoria. Aun cuando señalamos correctamente que en el conjunto y estratégicamente debemos despreciar al enemigo, no debemos nunca despreciarlo en lo que a cada parte individual y a cada lucha concreta se refiere. Si en el conjunto sobreestimamos la fuerza del enemigo y, consecuentemente, no nos atrevemos a derrocarlo y no nos atrevemos a salir victoriosos, cometeremos el error del oportunismo de derecha. Si en lo que se refiere a cada punto individual y a cada lucha concreta no somos cuidadosos, no estamos atentos al arte de la lucha, no concentramos todos nuestros esfuerzos en ella y no nos esforzamos en atraernos a los aliados a quienes debemos ganarnos (campesinos medios, comerciantes e industriales independientes, la burguesía media, estudiantes, maestros, profesores e intelectuales en general, funcionarios públicos, profesionales y clase media ilustrada), cometeremos el error del oportunismo de izquierda".

El 18 de noviembre de 1957 en su discurso en la reunión de Representantes de los Partidos Comunistas y Obreros de los países Socialistas, realizada en Moscú, el camarada Mao Tse-tung dijo:

"En 1946, cuando Chiang Kai-shek dirigió sus ataques contra nosotros, muchos de nuestros camaradas y mucha gente de todo el país, estaban muy preocupados: ¿Podría la guerra ser ganada? Yo también estaba preocupado sobre este asunto. Pero teníamos confianza en una cosa. En ese entonces una periodista norteamericana llamada Anna Louise Strong vino a Yenan. Discutimos muchos puntos en nuestras conversaciones, incluyendo a Chiang Kai-shek, Hitler, Japón, los EE.UU., la bomba atómica, etc. Yo dije que los supuestamente poderosos reaccionarios eran meramente tigres de papel. La razón era que estaban divorciados de sus pueblos. Vean Uds., ¿no era Hitler un tigre de papel? ¿No fue Hitler derrotado? También dije que el Zar era un tigre de papel, el imperialismo chino un tigre de papel, el imperialismo japonés un tigre de papel. Uds. vieron que todos fueron derrotados. El imperialismo de los EE.UU. aún no ha caído y tiene la bomba atómica. Yo creo que también caerá. También es un tigre de papel. Chiang Kai-shek era muy poderoso. Tenía más de 4.000.000 en su ejército regular. En ese entonces estábamos en Yenan. ¿Cuál era la población de Yenan? 7.000 habitantes. ¿Qué ejército teníamos? Teníamos 900.000 guerrilleros divididos por Chiang Kai-shek en veintenas de bases. Pero dijimos que Chiang Kai-shek era solamente un tigre de papel y que ciertamente lo derrotaríamos. Para luchar contra el enemigo, hemos formado por un largo período el concepto de que estratégicamente deberíamos despreciar a todos los enemigos, y tácticamente deberíamos tomar en cuenta a todos los enemigos. Es decir, debemos despreciar al enemigo en su conjunto, pero tomarlo en con-

sideración en lo que se refiere a cada punto concreto. Si no despreciamos al enemigo en su conjunto, cometeremos el error del oportunismo. Marx y Engels eran solamente dos personas. En su tiempo ya decían que el capitalismo sería derrotado en todo el mundo. Pero en puntos concretos, y en los concernientes a cada enemigo en particular, si no tomamos en consideración al enemigo, cometeremos el error del aventurerismo. En la guerra, las batallas solamente pueden ser ganadas una por una y el enemigo sólo puede ser aniquilado poco a poco. Las fábricas sólo pueden ser construidas una por una. Los campesinos sólo pueden arar la tierra parcela por parcela. Lo que también es cierto al realizar una comida. Estratégicamente despreciamos el hecho de ingerir una comida: podemos terminarla. Pero cuando comemos, lo hacemos bocado a bocado. Sería imposible tragar el plato entero de un solo bocado. Esto se llama solucionar las cosas de a una. Y en la literatura militar se llama aniquilar al enemigo uno a uno".

III

Hablando en una reunión de representantes de los Partidos Comunistas y Obreros de los países socialistas, el 18 de noviembre de 1957, el camarada Mao Tse-tung analizó la situación internacional en ese momento y señaló que las fuerzas socialistas habían superado a las del imperialismo y que el viento del este había prevalecido sobre el del oeste. Dijo:

"Soy de la opinión de que la situación internacional ha alcanzado un punto decisivo. Hay dos vientos en el mundo de hoy: el viento del este y el viento del oeste. Hay un proverbio chino que dice: «o el viento del este prevalece sobre el del oeste o el viento del oeste prevalece sobre el del este». Yo creo que la característica de la situación actual es que el viento del este prevalece sobre el del oeste. Es decir, las fuerzas socialistas son superiores a las fuerzas imperialistas".

Dirigiéndose a los estudiantes chinos que estudian en la Unión Soviética un día antes de que hiciera el discurso arriba mencionado, es decir, el 17 de noviembre, el camarada Mao Tse-tung dijo:

"La dirección del viento en el mundo ha cambiado. En la lucha del campo socialista y del campo capitalista o prevalece el viento del oeste sobre el viento del este o el viento del este prevalece sobre el del oeste. El mundo entero tiene ahora una población de 2.700 millones, de los cuales, los numerosos países socialistas llevan cerca de 1.000 millones; los países independientes, antiguamente coloniales, tienen más de 1.700 millones, y los países capitalistas que luchan ahora por su independencia o por su completa independencia junto con los países capitalistas de tendencias neutrales tienen 600 millones. La población del campo imperialista es de solamente 400 millones; están además divididos internamente. Podrían ocurrir allí «terremotos». En el momento, no es el viento del oeste el que está prevaleciendo sobre el viento del este, sino el viento del este sobre el del oeste".

El 6 de noviembre de 1957, hablando en una reunión en el Soviet Supremo de la URSS, en la celebración del 40 aniversario de la Revolución de Octubre, el camarada Mao Tse-tung dijo:

"Los imperialistas cifran su esperanza en la guerra, además de comprometer su destino en la opresión de los pueblos de sus países y de los países coloniales o semicoloniales. ¿Pero qué pueden ellos esperar de la guerra?

"En la mitad del siglo pasado, hemos experimentado dos guerras. Después de la primera guerra mundial, la Gran Revolución Socialista de Octubre tuvo lugar en

Rusia. Y después de la segunda guerra mundial se realizaron más revoluciones en la Europa Oriental y en el Este. Si los guerreros imperialistas están decididos a empezar una tercera guerra mundial, no podrán obtener otro resultado que la completa destrucción del sistema capitalista mundial".

El 27 de febrero de 1957 el camarada Mao Tse-tung envió su discurso "Sobre el correcto manejo de las contradicciones entre el pueblo" a la XI sesión ampliada de la Conferencia Suprema Estatal. En la parte décima de su discurso, bajo el subtítulo "¿Pueden las cosas malas ser susceptibles de convertirse en buenas?", dijo:

"La gente de todos los países del mundo está ahora discutiendo si estallará una tercera guerra mundial. En cuanto a esto debemos estar psicológicamente preparados y, al mismo tiempo, tener un punto de vista analítico. Nosotros estamos resueltamente por la paz y en oposición a la guerra. Pero si los imperialistas insisten en desatar otra guerra, no debemos temerla. Nuestra actitud en este punto es la misma que nuestra actitud hacia todos los disturbios: primeramente, estamos contra ellos; en segundo lugar, no los tememos. La primera guerra mundial fue seguida del nacimiento de la Unión Soviética, con una población de 200 millones. La segunda guerra mundial fue seguida por la aparición del campo socialista, con una población compuesta de 900 millones.

Si los imperialistas persisten en desatar una tercera guerra mundial, es evidente que varios cientos de millones más se volcarán al socialismo; entonces no habrá mucho más espacio dejado para los imperialistas y es evidente que toda la estructura del imperialismo se derrumbará completamente.

"Dadas las condiciones específicas, los dos aspectos de una contradicción invariablemente se convierten en sus opuestos respectivos, como resultado de una lucha entre ellas. Aquí, las condiciones son importantes. Sin las condiciones específicas, ninguno de los dos aspectos contradictorios puede transformarse en su opuesto. De todas las clases del mundo, el proletariado es la más ansiosa de cambiar su posición; luego viene el semiproletariado, porque mientras el primero no posee nada, el último no está mucho mejor. La situación actual, en la cual los EE.UU. dominan una mayoría en las Naciones Unidas y muchas partes del mundo, es un estado transitorio que cambiará eventualmente. La situación de China como un país pobre cuyos derechos son negados en los asuntos internacionales, también cambiará —un país pobre se convertirá en uno rico, cuyos derechos ahora negados, serán reconocidos—; una transformación de las cosas en sus opuestos. Aquí, las condiciones decisivas son el sistema socialista y los esfuerzos comunes del pueblo unido".

El 28 de junio de 1950, cuando el imperialismo de los Estados Unidos desencadenó la guerra abiertamente

agresiva contra Corea e invadió el territorio chino de Taiván por la fuerza armada, el camarada Mao Tse-tung hizo la siguiente declaración al dirigirse al VIII Congreso del Consejo Central del Gobierno Popular:

"El pueblo chino ya ha afirmado que los asuntos de los países en todo el mundo deben ser tratados por los pueblos de esos países y que los asuntos de Asia deben ser manejados por los pueblos de Asia y no por los Estados Unidos. La agresión norteamericana en Asia solamente ampliará la resistencia decidida de los pueblos de Asia. Truman declaró el 5 de enero de este año que los Estados Unidos no interferirían en Taiván. Ahora ha probado que su declaración era falsa y ha roto todos los acuerdos internacionales referentes a la no intervención de Estados Unidos en los asuntos internos de China. Los Estados Unidos de esta manera han expuesto abiertamente su propia faz imperialista y esto es beneficioso para el pueblo de China y para toda el Asia. No hay razón alguna para la intervención de los Estados Unidos en los asuntos internos de Corea, Filipinas, Vietnam y otros países. La simpatía del pueblo de toda China como también la amplia masa de los pueblos de todo el mundo, está del lado de las víctimas de la agresión y, decididamente, no del lado del imperialismo de los EE.UU. El pueblo no será ni apacentado ni comprado por el imperialismo. El imperialismo es exteriormente fuerte, pero débil internamente, porque no tiene el apoyo del pueblo. ¡Pueblos de China y del Mundo: Uníos y pre-

paraos para vencer cualquier provocación del imperialismo norteamericano!".

El 14 de febrero de 1955, en un banquete dado por la Embajada Soviética en Pekín celebrando el 5º aniversario de la firma del Tratado de amistad, alianza y asistencia mutua Chino-Soviética, el camarada Mao Tse-tung dijo:

"Con la cooperación entre nuestros dos grandes países, la China y la Unión Soviética, estoy convencido que los planes agresivos de los imperialistas serán aplastados.

"Todos podemos ver que con la colaboración entre China y la Unión Soviética no hay planes agresivos del imperialismo que no puedan ser aplastados. Serán ciertamente aplastados en forma absoluta. Si los imperialistas desatan una guerra de agresión, nosotros, junto a los pueblos del resto del mundo, los borraremos de la faz de la tierra".

El 8 de setiembre de 1958 en la Suprema Conferencia Estatal, el camarada Mao Tse-tung dijo:

"La situación actual es favorable a aquellos pueblos del mundo que luchan por la paz. La tendencia general es que el viento del este prevalece sobre el viento del oeste. El imperialismo de Estados Unidos ha invadido el territorio chino de Taiván y lo ha ocupado durante los últimos nueve años. Hace poco tiempo envió sus fuerzas armadas a invadir y a ocupar El Líbano. Estados Unidos ha colocado cientos de bases militares en muchos países del mundo. El territorio chino de Taiván, El Líbano y todas las bases militares estadounidenses en territorios extranjeros, son como lazos atados alrededor de los cuellos de los imperialistas de Estados Unidos. Los norteamericanos mismos y nadie más han confeccionado estos lazos y ellos mismos los han puesto alrededor de sus propios cuellos y entregado los cabos de los lazos al pueblo chino, a los pueblos de los países árabes y a todos los pueblos del mundo que aman la paz y se oponen a la agresión. Cuanto más tiempo permanezcan los agresores estadounidenses en estos lugares, más se apretarán los lazos alrededor de sus cuellos".

"Los imperialistas de Estados Unidos han estado creando tensión en todas partes del mundo, tratando de alcanzar sus objetivos agresivos y esclavizar a los pueblos de varios países. Los imperialistas de Estados Unidos calcularon que siempre se beneficiarían con la existencia de situaciones tensas, pero el hecho es que las situaciones tensas creadas por ellos han conducido al extremo opuesto de lo que deseaban los norteamericanos; ellas sirven, en efecto, para movilizar a los pueblos del mundo en una corriente de oposición a los agresores estadounidenses".

"Si el grupo de monopolistas capitalistas de Estados Unidos se inclina por la realización de su política de agresión y de guerra, llegará seguramente el día en que

la humanidad los colgará por el cuello. Una suerte similar espera a los cómplices de Estados Unidos".

El 29 de setiembre de 1958 el camarada Mao Tsetung regresó a Pekín después de una jira de inspección en varias provincias del valle de Yangtsé. En una entrevista con un corresponsal de la Agencia de noticias Sinjuá dijo:

"El imperialismo no durará mucho tiempo porque ha estado consecuentemente haciendo toda clase de cosas malas. Se empeña en asistir y respaldar a los reaccionarios contra los pueblos en varios países. Toma y ocupa por la fuerza muchas colonias y semicolonias y establece muchas bases militares. Amenaza la paz con armamento atómico. De esta manera el imperialismo ha forzado a más del 90 % de la población mundial a levantarse contra él o a prepararse para combatirlo. El imperialismo está aún vivo y golpea, y todavía fanfarronea en Asia, Africa y América Latina. Los imperialistas están todavía oprimiendo al pueblo de sus propios países en el Oeste, pero tal situación debe ser cambiada. La tarea de los pueblos del mundo es poner punto final a la agresión y a la opresión perpetradas por el imperialismo, especialmente por el imperialismo de los Estados Unidos.

SE TERMINO DE IMPRIMIR EN EL MES DE ENERO DE 1959, EN LOS TALLERES GRAFICOS DE "IMPRESORA URUGUAYA" S. A., JUNCAL 1511, MONTEVIDEO (R.O.U.)